

De la Agenda 21 de la cultura hasta Cultura 21: Acciones Sra **Catherine Cullen**

SRA **CATHERINE CULLEN** ES LA PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE CULTURA DE CGLU.









Para cerrar esta sesión inaugural, me corresponde resumirles las grandes etapas de la Agenda 21 de la cultura y del trabajo de la **Comisión de Cultura** desde hace 10 años: sólo 10 años, me qustaría señalar... y, sin embargo, ¡qué camino recorrido y con cuantos socios de todo el mundo!

La **Agenda 21 de la cultura**, primer documento mundial centrado en el rol de la cultura en el desarrollo sostenible, fue aprobada en Barcelona el 8 de mayo de 2004 en el contexto del 4º Foro de Porto Alegre y de la creación, pocas semanas antes en París, de **Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)**.

Se puede decir que, en diez años, la Agenda 21 de la cultura ha pasado de ser un documento sobre el papel, basado en la experiencia y las intuiciones de algunos concejales de cultura, investigadores y creadores, a ser una realidad, puesta en práctica hoy por 596 ciudades, gobiernos locales y organizaciones que trabajan explícitamente con la Agenda 21 de la cultura, un documento que también ha sido traducido a 21 idiomas.

Los primeros años, la Comisión de Cultura se concentró en la difusión y la implementación de la Agenda 21 de la cultura. Fue necesario, en efecto, convencer y dar apoyo a las ciudades y territorios que progresivamente lo iban adoptando, y coordinar los intercambios y la reflexión que acompañaba esta nueva forma de ver y hacer la cultura, con palabras clave como transversalidad, participación, puesta en común, eco-organización, diversidad cultural, o gobernanza.

A partir de 2006, este trabajo de coordinación se vio reforzado por seis importantes informes de la Comisión de Cultura. Empezamos respondiendo a una petición de la UNESCO, que acababa de firmar su Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, esencial, debo recordarlo, para que una cultura (y unas culturas) no hegemónica, ni 100% comercial, tenga futuro en este mundo. La Convención de UNESCO de 2005 (saludo a Danielle Cliche, secretaria de la Convención en la UNESCO) y la Declaración sobre los Derechos Culturales del Grupo de Friburgo en 2007 (saludo también a Patrice Meyer-Bisch, gran pensador y defensor de los derechos culturales) han acompañado e interactuado con la Agenda 21 de la cultura de 2004. Son movimientos y compromisos complementarios, que se desarrollaron en los mismos años, lo que probablemente no fuera casual.

EL DESARROLLO SOSTENIBLE SE DEFINE ALREDEDOR
DE LA VIABILIDAD ECONÓMICA, LA IGUALDAD SOCIAL,
LA RESPONSABILIDAD MEDIOAMBIENTAL Y
LA VITALIDAD CULTURAL.

En 2012, la Comisión de Cultura publicó su sexto informe, Rio+20 y la cultura. Abogando por la cultura como pilar de la sostenibilidad, que, como pueden imaginar, no era amable con las conclusiones finales de Rio+20.

Porque, en 2010, habíamos vivido un momento clave para la cultura y el desarrollo sostenible, en el marco del 3^{er} Congreso Mundial de CGLU en México. El Bureau Ejecutivo de CGLU aprobó por unanimidad la declaración La cultura es el cuarto pilar del desarrollo sostenible. Este documento afirma que las políticas locales de mayor éxito se basan en la premisa que la cultura está en el centro del desarrollo sostenible y se concreta en dos estrategias complementarias: la cultura como motor del desarrollo sostenible y la cultura como facilitador del desarrollo sostenible.

2010 marcó un punto de no retorno para la Agenda 21 de la cultura. A partir de allí, el desarrollo sostenible se define alrededor de la viabilidad económica, la igualdad social, la responsabilidad

medioambiental Y la vitalidad cultural. Hoy en día, hay debates interminables sobre los 4 pilares: ¿se trata de un cuadrado, de un círculo, qué elemento está arriba, cuál abajo, etc.? A nosotros, eso nos da igual: lo que nos interesa es estar allí, reconocidos como un actor importante, y participar plenamente en la reflexión sobre el desarrollo sostenible en el mundo.

Después de Rio+20 y la necesidad sentida por muchos actores culturales de "hacer ruido" en todo el mundo a favor de la cultura, la Comisión de Cultura se comprometió firmemente en varias acciones de cabildeo para poner la cultura en el mapa del mundo, en los nuevos Objetivos de la Agenda post-2015 de la ONU, etc.; en resumen, hacer que la cultura fuera una cuestión ineludible.

Así, ganamos en determinación y energía y, con 8 socios culturales, representantes de varias federaciones mundiales, la mayoría de las cuales están presentes aquí, iniciamos un trabajo conjunto para pedir que la cultura fuera reconocida en su justa medida en el sistema de las Naciones Unidas. Me gustaría nombrar a todos los socios y agradecer su trabajo: no es fácil trabajar a escala mundial cuando cada una de estas federaciones representa a decenas y decenas de asociaciones o instituciones. La red Arterial (la mayor red cultural del continente africano), Culture Action Europe (¡idem!), IFACCA (red mundial de los Consejos de las Artes y Ministerios de Cultura), FICDC (que agrupa a nivel internacional a las Coaliciones para la Diversidad Cultural), ICOMOS (gran red mundial para el patrimonio), IFLA (red mundial de bibliotecas), IMC (Consejo Internacional de la Música: todos los tipos de música), y la gran Red Latinoamericana de Arte para la Transformación Social. Sin olvidar, naturalmente, a nuestra Comisión de Cultura y a la UNESCO, que a menudo ha acompañado y facilitado nuestro trabajo.

El resultado no se hizo esperar: en 2013, la declaración La cultura como Objetivo en la Agenda Post-2015 fue difundida en todo el mundo por esta red de redes internacionales. Seguirían nuevos documentos en 2014 y 2015, para dar lugar a la campaña #culture2015goal.



Al mismo tiempo, y en paralelo, el Secretariado Mundial de CGLU se ha implicado en los últimos años como coordinador del **Grupo de Trabajo Global** de Gobiernos Locales y Regionales para el Post-2015 y **Habitat III**, dos grandes encuentros de la ONU en 2015 y 2016 en los que los gobiernos locales quieren hacer oír sus voces. Desde el principio, la cultura ha formado parte del Grupo de Trabajo, sus reflexiones, sus propuestas y sus acciones.

Josep Roig y el equipo del Secretariado Mundial han trabajado sin cesar para impulsar la campaña de las ciudades y los gobiernos locales en la ONU y sus grandes agencias, y han contribuido al hecho de que hoy tengamos un Objetivo (el nº11) sobre las ciudades sostenibles, en el que, como todos sabemos, la cultura juega un papel importante. So far so good, como se dice en francés, no se ha terminado, continuemos juntos.

DAR APOYO A LAS CIUDADES Y TERRITORIOS (...) Y COORDINAR LOS INTERCAMBIOS Y LA REFLEXIÓN QUE ACOMPAÑABA ESTA NUEVA FORMA DE VER Y HACER LA CULTURA, CON PALABRAS CLAVE COMO TRANSVERSALIDAD, PARTICIPACIÓN, PUESTA EN COMÚN, ECO-ORGANIZACIÓN, DIVERSIDAD CULTURAL, O GOBERNANZA.

En noviembre pasado, estuvimos en la Ciudad de México para la ceremonia de entrega de la primera edición del Premio CGLU – Ciudad de México – Cultura 21. Obtuvo el premio la ciudad de Belo Horizonte, con su programa de formación cultural y artística "Arena de cultura" (aprovecho para saludar nuevamente a su secretario de cultura, Leonidas José de Oliveira), y las ciudades de Hannover y de Uagadugú recibieron una mención especial. El jurado decidió que el "premio individual" fuera compartido por el sociólogo Manuel Castells y la relatora especial de la ONU sobre los derechos culturales, Farida Shaheed, con cuya presencia tenemos el honor de contar hoy. Recibimos 56 candidaturas de ciudades de todo el mundo y pudimos descubrir hasta qué punto la vinculación entre la cultura y el desarrollo sostenible forma parte hoy de las políticas culturales, con todas sus diversidades. 30 de estos ejemplos se pueden encontrar en nuestro sitio web.

Me gustaría agradecer de entrada a Eduardo Vázquez, secretario de cultura de México, así como a la Ciudad de México, por su iniciativa y por la organización de este Premio que será convocado de nuevo en 2016, lo que nos satisface absolutamente.

Y aquí estamos hoy, en Bilbao, para presentar la nueva piel, la nueva vida de la Agenda 21 de la cultura. Tras 10 años de desarrollo y de implementación, después de los esfuerzos para que la cultura sea reconocida como el 4º pilar del desarrollo sostenible, y la puesta en marcha del primer Premio de México para la Cultura y el Desarrollo Sostenible, la Comisión de Cultura decidió que había llegado el momento de elaborar un nuevo documento que actualizara la Agenda 21 de la cultura, haciéndola más práctica, más comprensible, más adecuada para su puesta en práctica, y que, al mismo tiempo que conservara sus principios, ofreciera herramientas concretas para su realización.

Dicho y hecho: desde finales de 2013, se encargaron artículos a investigadores y expertos, se difundió un cuestionario en línea a todas nuestras redes y a otras redes amigas para recoger críticas y propuestas y debatir la nueva versión de la Agenda 21 de la cultura, y fue tomando forma un nuevo texto, Cultura 21: Acciones.

Entre 2013 y 2014, se debatieron en una treintena de ciudades de todo el mundo los borradores de Cultura 21: Acciones, y la reunión anual de la Comisión de Cultura de CGLU, celebrada en octubre de 2014 en Buenos Aires, se dedicó a la finalización del documento, mediante un trabajo colab-

orativo y abierto, con gran participación de concejales, redes culturales y actores de la sociedad civil procedentes de todo el espacio latinoamericano. Me gustaría agradecer muy especialmente a María Victoria Alcaraz, Subsecretaria de Cultura de Buenos Aires, la impecable organización de este evento tan importante para nuestro trabajo.

Concebido para imaginar el futuro de la Agenda 21 de la cultura, el proyecto "Ciudades piloto" se llevó a cabo en 2014 en 8 ciudades voluntarias: Belo Horizonte, Bogotá, Concepción, Gabrovo, la isla de Jeju, Ciudad de México, Talca y Vaudreuil-Dorion. Ha sido tan rico en enseñanzas y en ejemplos de nuevas prácticas que, sin ninguna duda, vamos a proseguir la experiencia en los próximos años; ya hay otras ciudades que se han ofrecido como candidatas.

Mañana, la Comisión de Cultura aprobará oficialmente, al menos eso espero, el documento Cultura 21: Acciones, y de esta forma tendremos una hoja de ruta clara para los próximos 10 años.

Pero no puedo terminar esta panorámica de los últimos 10 años sin agradecer y reconocer el formidable trabajo de la Comisión de Cultura. Me gustaría reconocer muy especialmente a Jordi Martí, ex delegado de cultura de Barcelona, y a Vitor Ortiz, ex secretario de cultura de Porto Alegre, que realmente pusieron en órbita a la Agenda 21 de la cultura.

En 2012 modificamos la **gobernanza** de la Comisión, repartiendo las responsabilidades y las tareas a cumplir de una forma más transversal, y me gustaría destacar el trabajo de mis colegas de la Comisión: mis queridos copresidentes de las ciudades de Buenos Aires, Montreal y México, y mis no menos queridos vicepresidentes de las ciudades de Angers, Barcelona y Milán. Sin olvidar a la veintena de ciudades que siguen de cerca y apoyan muy activamente a la Comisión de Cultura.

Antes de terminar, me gustaría agradecer a quien representa la base de la Comisión: Jordi Pascual. Está en todas partes, al corriente de todo, reflexiona, mantiene la cabeza fría, se comunica con todo el mundo –incluso con su propio equipo- jy está siempre de buen humor! La Agenda 21 de la cultura, la Comisión de Cultura de CGLU, la fuerza de nuestras redes de trabajo para la cultura en el mundo le deben mucho. Gracias, Jordi, y jadelante para los 10 próximos años!

Para terminar, gracias Sr. Alcalde, por la calurosa acogida en su bonita ciudad, tan cultural y comprometida desde el primer día con la Agenda 21 de la cultura. Para nosotros, tiene un verdadero sentido que esta primera Cumbre de Cultura de CGLU se lleve a cabo en el centro de la ciudad de Bilbao.

Muchas gracias.



www.agenda21culture.net

INFORMACIONES DE CONTACTO

Comisión de Cultura de CGLU

Email info (at) agenda21culture.net Web www.agenda21culture.net Twitter (dagenda21culture





